

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

ENTRE RIOS

150

GUALEGUAYACHÓ

Maestro MARIA LUISA QUEIROLO

Escuela n.º 6

Fojas 12

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

1

Gualequaychú, P<sup>ta</sup> Entre Ríos

Escuela Nacional N<sup>o</sup> 6 - Gualeján

Maestra: María Luisa Queirolo

Coplas y versos para bailes recordados por Doña Salustiana Bastro de Costa.

Edad: 77 años

### El Gato

Zapatea fuerte  
Zapatea fuerte  
Que así zapateaba yo  
Vina por verte.

Vide un primor  
Vide un primor  
Una vieja en un burro  
Covaca un ratón.

Anisito anís  
Anisito anís  
Patitas colnadas  
Como la perdiz.

Pollera overa  
Pollera overa  
Has de ser mi querida  
Aunque no quieras.

Te fistes me fi  
Te fistes me fi  
Volvítes al amor  
Yo también volví.

Dijo la urraca  
Dijo la urraca  
Que nunca le faltaba  
Baile en su casa.

Vamos al verde  
Vamos al verde  
A ver correr el agua  
Por donde suele.

Dijo el carancho  
Dijo el carancho  
Que nunca le faltaba  
Baile en su rancho.

Salta la perdiz madre  
Salta la infeliz  
Que se la lleva el gato  
Al monte a dormir.

Sa media-caña

Esa media caña  
Y esa caña entera  
Esa como gustes  
Y esa como quieras.

Esa media-caña  
Se suele perder  
Se va a Buenos Aires  
Y suele volver.

Huella. Huella

A la huella. huella  
Huella sin cesar  
Ya murió Quiroga  
Nuestro General

A la huella-huella  
Huella sin destino  
Ya murió Quiroga  
Traidor asesino.

Gualeguaychú, Pro. Entre Ríos

Escuela Nacional N° 6 - Gualeya'n

Maestra: María Luisa Queirolo

Canción que recuerda la Sra. Petrona C. de Allieri  
Edad: 72 años.

Viva Urquiza y Virasoro  
Del Congreso Nacional!  
¡Siembla ya la tiranía  
De Rosas el asesino,  
Que está de pie el argentino.

Guaqueguaychú, Pta. Entre Ríos

Escuela Nacional N° 6 - Guaqueguaychú

Maestra Auxiliar: María Luisa Queirolo

Adivinanzas que recuerda Doña Salustiana C. de Costa  
Edad: 77 años

En el monte fui nacida  
Cubierta de verdes ramas  
Y hoy me veo sirviendo  
Bajo de carnes humanas.

La silla

De la mar salió mi nombre  
Y tan desgraciada fui  
Que huyendo de mi desgracia  
Contra una garita di.

Margarita

Qual es el hip cruel  
Que a su madre despedaza  
Y ella con tanta gracia  
Se lo va tragando a él.

El arado

Un cierto niño nació,  
Murió antes que su padre

Su padre nunca nació,  
En el vientre de su abuela  
Fue cierto que se enterró.  
Estando su abuela virgen  
Hasta que el nieto murió.

El primer hijo de Adán que murió

Sos dos hermanitos duermen  
Juntos en un camarín  
Y por almohadas tienen  
Unas piedras de marfil.

Sos ojos

Soy mueble muy estimado  
De todas las hermosuras  
Y las alegre y enfado  
En razón de sus locuras  
De sus caprichos y agrados.

El espejo

Dos hermanitos en un mismo andar  
Y uno al otro no se pueden mirar.

Sos ojos

A esta casa entró una dama  
Y un galán entró con ella  
No se fue ni está aquí  
No se sabe que fue de ella

La vela

En el monte fui nacido  
 Y en él tengo mi figura,  
 Me mantengo con los vientos  
 Y no tengo hora segura.

El barco

Fui hierba y perdí mi ser  
 Porque serví de ordinario  
 Y tuve suceso vario,  
 Volvieronme a deshacer  
 Y hoy sirvo de secretario.

El papel

Una caja muy bien hecha  
 De madera bien labrada,  
 Con seis muertos en la puerta  
 Y uno que los despertaba

La guitarra

Digo que cuatro son seis  
 Y que seis son cuatro advierto  
 Y que en uno hay tres tan cierto  
 Como en cinco hay cinco ¿Veis?  
 Y por si no lo entendeis  
 Dircurrid de varios modos  
 Y vereis ser cinco todos  
 Como dos y dos son seis.

Las letras

En el campo verdea  
Y en la casa viborea.

La escoba

Tengo una tía  
Que es tía mía  
Y tiene una hermana  
Que no es mi tía.

La madre



Guaquequaychú, P<sup>ta</sup>. de Entre Ríos

Escuela Nacional N<sup>o</sup> 6 - Guaqueyán

Maestra: María Luisa Queirolo

Canción que recuerda la S<sup>ra</sup>. Justa E. de Esquivel  
Edad 70 años.

El Mosquito

Solo existo en las ramadas  
Porque mi vuelo es escaso  
Mis pueblos son las cañadas  
Y entretengo a los que paran  
Y los divierto sin tara  
Por las piernas y los brazos  
Y despues sin embarazo  
De noche me arrimo a casa.

Son parajes mas ocultos  
Son para mi los paseos,  
El candil es mi recreo,  
Y en un rincón me sepulto  
En los parajes y selvas,  
Allí me resisto en tanto  
Que ande pica dejo el canto  
Porque tengo gusto en esto  
Me dicen que soy molesto  
Y para mi es un encanto.

Soy músico encantador  
Y del abismo exusado  
Que ninguno ha conocido  
Otro flautero mejor  
Coro por alto y tenor

Y a todos divierto tanto  
Que hago renegar un santo  
Que está dentro del altar,  
De noche adentro he de estar  
Y de día por el campo.

Soy un insecto sutil  
Muy fino y particular  
Cuando me pongo a volar  
Suelo a todos divertir  
De muchos me hago sentir  
Aunque los hallo dormidos  
Y me arrimo a los oídos  
De señores y señoras  
Aunque soy a todas horas  
De todos aborrecidos.

Gualeguaychú, Provincia de Entre Ríos

Escuela Nacional N.º 6 - Gualeguaychú

Maestra: María Luisa Queirolo

Narración: Justa S. de Esquivel - Edad: 70 años

Supersticiones relativas a fenómenos naturales:

Para que no llegue la tormenta pararse en la esquina de la casa con un niño menor de tres años y hacer con él una cruz, teniéndolo en brazos.

Supersticiones relativas a animales:

Si el chingolo canta por la noche, al día siguiente habrá viento.

Cuando el gallo canta según al lado que mira de esa dirección se recibirán buenas ó malas noticias.

Si la gallina entra a una pieza y subida al respaldo de la cama, canta anuncia la muerte de uno de la casa.

Si la gallina ha sido mirada por una víbora pone un huevo pequeño y sin yema.

Para que la polilla no destruya la ropa de lana se saca esta de donde está guardada el jueves Santo y se le hace pasar esa noche sobre las sillas guardándola al día siguiente.

### Supersticiones relativas a las plantas:

La planta de Tuparay cortada el Viernes Santo sirve para curar dolores de aise.

La familia que tiene en su jardín una planta de Kacar es desgraciada.

Si en el jardín hay una planta llamada "Corno de Cristo" las niñas no contraen matrimonio.

### Supersticiones relativas a las faenas rurales:

El hombre que quiere ser buen jinete elige un árbol en medio del monte; mientras ese árbol no sea cortado será un excelente jinete.

Para librar los pollos de la peste se ensartan cáscaras de huevo de la nidada en un palito y se ponen al humo.

Guaqueguaychu, Entre Ríos

Escuela Nacional N.º 6 - Guaqueguay

Maestra: María Luisa Queirolo

Narración: Salustiana C. de Costa

Edad: 77 años.

Buenas tardes le de Dios,  
 La bendición ña Petrona,  
 Manda decir ña Ramona  
 Que si ha sanao de la tos,  
 Aquí venimos los dos  
 Que nos manda mi mamita  
 Que le mande la palita  
 Y el palote de amasar  
 Que vamos a festejar  
 El santo de Mariquita.

Vamos a hacer merienda  
 Con comilona muy buena  
 Ayer mató Magdalena  
 La otra oveja que tenía.  
 Yoy Temperanito mi tío.  
 Un cerdo le regaló  
 Que es tan grande como yo  
 Y pa poderlo pelar  
 So menos cuarenta baldes  
 De agua habrá que calentar.

Que convide a las vecinas  
 Que al menos sepan bailar  
 Que no deje e convidar  
 A Terapia y Saurentina

Que son quienas bailarinas  
Y polquean de mi flor  
Suego al nato salvador  
Pa relaciones mentao  
Al puestero de alli al lao  
Y al vasco Don Ticiano.

Y si tiene una estera  
Como pa poner albombrao  
Cosa que quede asentao  
Y no levante polvadera,  
Un candil y una tijera  
Pa cortar las tortas fitas,  
Un lazo y tres argollites  
Pa asegurar la tranquera,  
Ansi la gente de ajuera  
No entrará como mulita.

Y si tiene un catre quien  
Que es pa poner al sereno  
Van a venir tres señoritas  
Como con catorce hermanos  
Ansi no nos misturamos  
Ni los grandes ni los chicos  
Que han de meter el hocico  
Donde nosotros bailamos.

Una redecilla pa Juana  
Y una peineta pa Luisa  
Y si tiene una camisa  
Pa yo ponerme mañana,  
Y si tiene una palangana  
Que tambien le va a prestar  
Sa cara se han de lavar  
Despues de bailar las mozas  
Y que si precisa otra cosa  
Panchito la vendrá a buscar.

Gualeguaychú, Pcia. Entre Ríos

Escuela Nacional N.º 6 - Gualegán

Maestra: María Luisa Queirolo

Narración por Doña Salustiana C. de Costa

Edad: 77 años.

Cuando fueron vencidas las fuerzas jordanistas en Gualeguaychú

Del diez y ocho de Noviembre  
No me quisiera acordar  
Día de tristeza y duelo  
Para el bando de Jordán.

De mil quinientas palomas  
Que en Gualeguaychú pisaron,  
Al enfrentar a la aduana  
Sabe Dios cuantas quedaron.

Sos jordanistas pensaron  
Con Gualeguaychú triunfar,  
También jugar a las bochas  
Con la cabeza e Villar.

Vera y Samora, el mulato,  
Tan orgulloso venía  
Que al que pensaba tomar  
Era el deseado Seiría.

Que lección para los sucios  
Que acompañan a Jordán  
Que permitieron el triunfo

Del batallón de Villar.

¡ Que vivan los valerosos  
Esos Guardias Nacional!  
¡ Que viva Francisco Leira  
Y el comandante Villar!



Gualeguaychu, P<sup>ta</sup> de Entre Ríos

Escuela Nacional N.º 6 - Gualegán

Maestra: María Luisa Quirolo

Romance que recuerda Doña Salustiana C. de Costa  
Edad: 77 años.

Nuevo y curioso Romance del Manco de Marsella

A la celestial princesa  
Madre del Divino Verbo,  
Se pido me de su gracia  
Porque sin ella no puedo  
Mover mi rústica lengua,  
So que sucedió en Marsella  
A un desdichado manco  
Por sus torpezas y vicios  
Y sobrado atrevimiento,  
Y con el favor divino  
De la que es reina del cielo,  
Daré principio al romance  
Para que sirva de ejemplo  
A los que siguen sus vicios  
Y deleites de este suelo.  
En la ciudad referida  
Residía un caballero  
Este tal tenía un hijo  
Cuyo nombre no refiero,  
Mas, diré que era un alarbe  
Según lo dirán sus hechos  
Apenas tuvo quince años  
Quiso vivir tan travieso

Que a sus padres les perdía  
Sus más días el respeto  
No por falta de doctrina  
Porque su padre, un maestro  
Tenía que lo enseñase  
Y él atrevido y soberbio  
Se salía de secreto  
Por una excusada puerta  
Que había detrás de un huerto  
Y al primero que encontraba  
Sin temer al Dios eterno  
Se quitaba por su gusto  
La vida y luego al momento  
De esta suerte mató a quince  
Solo por un paratiempo  
Hasta que al fin una noche  
Permitió el Dios verdadero  
Que esta maldad y esta infamia  
Y este torpe atrevimiento  
Se descubriese matando  
A un principal caballero.  
Apenas le dió la muerte  
Fue de la justicia preso  
Y su padre con dinero  
Y favores de otros nobles  
Se libertó de este riesgo  
Y a su cara lo llevo  
Dándole mil documentos  
Y cuanto mas le exhortaba  
Mas se infundía en su pecho  
La maldad, pues una noche  
Determinado y resuelto  
Se dió la muerte a su padre  
Estando el triste durmiendo  
Y a un hermano que tenía

De siete años y medio  
De una cruel cuchillada  
Afuera le echó los sesos  
Y a su madre dejó en vida  
Para mayor sentimiento  
Atada de pies y manos  
En un oscuro aposento  
Y abrió las arcas luego  
Y las fue reconociendo  
Y el oro y plata que había  
Y joyas de mucho precio  
Las puso en una maleta  
Sin dejar ningún dinero,  
Y al amanecer del día  
Se salió dejando muertos  
Aquellos dos inocentes  
¡Jesús! ¡Que notable yerro!  
Al cabo de pocos rato  
Una mujer de gobierno,  
Que cuidaba de la casa,  
Oyó los tiernos lamentos  
De su ama y entró al punto  
A favorecerla y viendo  
Aquella fatal desgracia  
Que ya referida tengo  
Dio voces al vecindario  
Entraron todos y luego  
Avisaron la justicia  
La cual vino y escribieron  
Por relación de la madre  
La verdad de este suceso.  
Y al otro día siguiente  
Con muy grande desconsuelo  
Los difuntos se enterraron,  
Dios que los tenga en el cielo,

Y aquella fiera indomable  
Con otros diez compañeros  
Salteaban los caminos  
Robando los pasajeros  
A muchos les daban muerte,  
Para no ser descubiertos  
Llegaron tarde a una venta  
Y porque no les abrieron  
Las puertas, con ira y saña  
Para matar al ventero  
Pegaron fuego a la venta,  
Y desde allí se partieron  
Al reino de Cataluña  
Esprentando lo mismo.  
Un poco mas adelante  
Encontraron un arriero  
Con dos cargas de tabaco  
Y al instante le cogieron  
Los mulos y le dejaron  
Atado en un monte espeso.  
El tabaco y los dos mulos  
En un lugar los vendieron.  
A la posada que estaban  
Llegó un mercader y luego  
Que vieron tan buena presa  
Dijeron al mesonero,  
Señor mío: Esta noche  
Perdices en salmorejo  
Queremos para cenar  
Y seis pares de conejos.  
Mientras tanto que la cena  
Las mujeres compuerion  
Con el mercader trabaron  
Conversación y conociendo  
Que traía mucha plata

Señaron y se acostaron  
Y cuando estaba en silencio  
Sa cara, se levantaron  
Todos once y se fueron  
Al cuarto donde el mercader  
Dormía y le dieron  
Alevosamente muerte  
Y después cuatro mil pesos  
Que tenía en la maleta  
Quitáronle y se salieron  
Todos por una ventana  
Y en un bosque se metieron  
Donde pararon el día,  
Y apenas el manto negro  
Cendió la noche ocultando  
Las luces del claro Febo,  
Enderezan su camino  
Sin tener ningún recelo  
Y dentro de pocos días  
A Marsella se volvieron.  
Antes de llegar robaron  
De un convento de San Diego  
Caliz, lamparas, patenas,  
Con los demás ornamentos  
Que en aquella iglesia había  
Para los cultos supremos.  
Entró en Marsella una noche  
Con los demás de su gremio  
En la cara de su madre  
Slamó a la puerta y de presto  
Entró y la halló que estaba  
Fuerzas lágrimas vertiendo  
Imaginativa y triste  
Y él atrevido y soberbio  
Quiso quitarle la vida

Cero le salió al encuentro  
Que apenas le vio su madre  
Arrodillóse en el suelo  
Delante de un crucifijo  
Estas palabras diciendo:  
Permitid Señor divino  
Que en una forma espantable  
Vea yo este alarbe fiero  
Sin que se pueda mover  
Porque sirva de escarmiento  
A todos cuantos le vean,  
Oídme Señor atento  
Pues ofendió tu belleza  
Y no contento con esto  
Quitó la vida a su padre  
Sin temer el poder vuestro.  
Esto dijo y derrepente  
Transformose tan horrendo  
Plantado en medio la sala  
Con los dos pies de caballo,  
Las manos de león fiero,  
La cabeza de dragón  
Que causaba asombro y miedo  
Sólo le quedaba el rostro  
De hombre, pero vertiendo  
Por ojos, boca y narices  
Vivas centellas de fuego,  
Saliale de la boca  
Por permisión de los cielos  
Un rótulo que decía:  
Vengan a tomar ejemplo  
Los hijos inobedientes  
A sus padres, que por eso  
Me veo ardiendo  
En las mas ardientes llamas

De los abismos eternos.  
Apenas le vió su madre  
En aquella forma puesto  
Cayó al suelo dermayada  
Y recobrando el aliento  
Pidió que le perdonare,  
Pero no tuvo remedio  
Porque ardía ya en las llamas  
Mas profundas del infierno.  
Alborotose la casa  
Los vecinos y los deudos  
Y todos los moradores  
De la ciudad acudieron,  
Al ver visión tan horrible  
Muchos en tierra cayeron  
Atorritos y asustados  
Sin poder tomar aliento.  
Unos santos sacerdotes  
Conjuraron al momento  
Al espectáculo y dando  
Un estallido tan recio  
Que pareció que caían  
Los astros del firmamento,  
Desapareció dejando  
Un olor tan pestilente  
De azufre por la ciudad  
Que duró por mucho tiempo.  
Los otros diez que quedaron  
Sa cuadrilla deshicieron  
Y en conventos diferentes  
El hábito recibieron  
Del seráfico Francisco  
Y misericordia pidieron  
A Dios y a su santa madre  
Para que Dios les perdone.

A la enmienda pecadores  
Pongamos al vicio freno  
Y observemos la obediencia  
De nuestros padres y en esto  
Quedaremos bendecidos  
Del sacro espíritu eterno.